







# Deportes



## La última jornada de Liga



—¡Ya ves! ¿quién lo iba a pensar? El Valencia campeón de fútbol; más bien debiera haberlo sido de billar.  
—¿Por qué?  
—Porque ha ganado por cearambo-la...

(Por J. Valencia.—Madrid).



Trepidar de motores, olor de gasolina, peligro a la vista...

Estamos hablando de la gran prueba que hoy se celebra en Madrid: El III Gran Premio Motorista, en la pista de la Casa de Campo. ¡Cómo se van asustar las liebres!

Hace dos semanas que terminó el campeonato nacional de Liga de Balón-cesto.



Y resultó triunfador el Barcelona, que por lo visto se ha empeñado en llevarse todos los campeonatos que

no sean de fútbol.

Parece que les resulta fácil: El título de hockey, al cesto; y el título de balón-cesto, al ídem. (Dibujo de M. Peiró.—Madrid).

El Atlético de Bilbao jugará en Coruña (cuando termine la Copa) contra el Sporting de Portugal, y luego quizás vaya a Lisboa para jugar otros partidos. Hemos dicho «cuando termine la Copa».

O cuando la Copa termine con él, claro.

En estos días (del 14 de mayo al 4 de junio) se están celebrando en Valencia los campeonatos de España de Ajedrez.



Y naturalmente, ha ido Pomar a defender su título. ¿Ganará de nuevo? ¿Perderá?

Lo que está fuera de duda es que el título de campeón hay que disputarlo sin descanso, a «caballo» y ayudado por «peones». Porque siempre se tiene prendido con «alfil-eres».

El Madrid ha salido campeón de España de hockey femenino. Jugándose la final en Avila, contra las chicas asturianas. ¡Ha habido una de «palos» por medio! Parece mentira, tratándose de señoritas.

## La clásica Prueba del Marathón

42 kilómetros a pie. Una prueba que se corre desde 1896. En España van 13 ediciones celebradas y han sido los aragoneses los que más veces han vencido.

¿Recordáis la historia? Hace ya varios siglos se celebraba una batalla en la que los griegos eran combatientes, que tenía una especial importancia para su Patria. Terminó la lucha con el triunfo de ellos y era menester mandar un aviso urgente a Atenas para dar la noticia de la victoria al Emperador. Y un soldado griego (cuyo nombre se ignora) se prestó voluntario a recorrer en poco tiempo la distancia que separaba el frente de la capital.

Cumplió como los buenos, corrió con ahínco los cuarenta y pico kilómetros, dió la noticia jadeante de cansancio y cayó muerto por el esfuerzo a los pies de su Emperador...

En honor de tal soldado, se creó la prueba atlética del Marathón



sin interrupción. Es una carrera dura, muy dura (42 kilómetros corriendo sin cesar) que ha visto reventar de cansancio

alguna vez a más de un atleta indebidamente preparado.

En España, si bien se sabe que se celebró por vez primera en 1914 ganando el catalán Prats, no ha sido homologada oficialmente más que desde 1928.

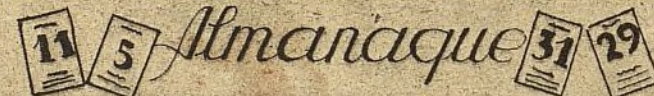
De entonces acá se ha corrido el Marathón 13 veces, de las cuales ha ganado Aragón 7 pruebas; Levante, 3; Cataluña, 2; y Castilla, 1.

Podéis juzgar del esfuerzo necesario para ganar esta carrera, sabiendo que el último vencedor de hace unos días en Algemesi (el valenciano Manolo Sánchez), ha invertido en los 42 kilómetros, 2 horas—58 minutos—7 segundos; es decir, que ha corrido durante tres horas a una velocidad de 14 kilómetros por hora.

### HE AQUÍ EL HISTORIAL DE LOS VENCEDORES:

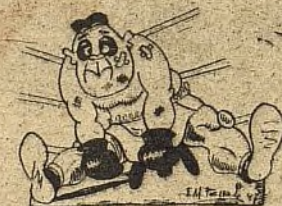
1928. Ferrer (Cataluña) en 3 h. 6 m. 50 s.  
1930. G. Ramos (Cataluña).  
1931. Callao (Aragón).  
1933 y 1935. A. Pérez (Aragón).  
1940. Salas (Aragón).  
1941. Monje (Aragón).

1942. Salas (Aragón).  
1943. Monje (Aragón).  
1944 y 1945. Sebastián (Levante).  
1946. P. Gómez (Castilla).  
1947. M. Sánchez (Levante).  
(Dibujo de M. Pepita Peiró).



## Leonard Parish

sale por peteneras



Siendo ya muy viejo Leonard Parish (el que fué famoso promotor circense) se celebró en Madrid la pelea de boxeo Isidoro Gaztañaga contra un gallego «la Pantera de Arosa».

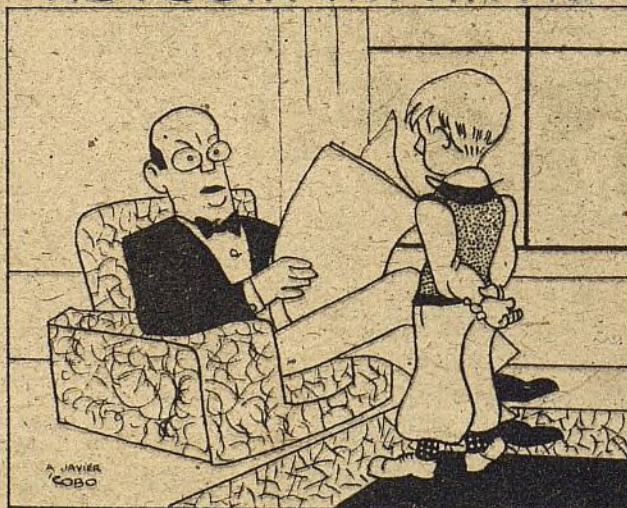
Le regaron al Sr. Parish que hiciera la presentación de los boxeadores desde el «ring», y como ya andaba

muy mal de vista, leyó con su voz de trueno:

—Gaztañaga. contra... contra... la «Petenera» de Arosa!

(Dibujo de J. M. Peiró.—Madrid).

## ASTUCIA INFANTIL



—¿Me das un duro, papá? Tengo que comprar una quiniela.

—Pero hijo; las quinielas cuestan dos pesetas.

—Sí, claro... pero es que... tengo que invitar a los árbitros para que gane el equipo que a mí me convenga, ¿sabes?

Ayuntamiento de Madrid

## El partido decisivo de Riazor

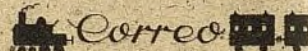


—¡Las cosas del fútbol, Pili! El empate del Coruña le sentó al Bilbao peor que una botella de aguardiente.

—¿Por qué lo dices?

—¡Mujer! porque le hizo «perder la cabeza»!

(Por J. Valencia.—Madrid).



Juan J. Alonso (Oviedo) y A. Manjón.

Recibidos vuestros trabajos, que pasan a engrosar la colección que en este momento tenemos.

Ya verán la luz a su debido tiempo, para honor vuestro y satisfacción de todos. Un abrazo.

J. Valencia (Madrid).

Obrar en mi poder tus cinco últimos chistes remitidos que son buenos de verdad.

Sin embargo, me vas a permitir una observación. Conviene que los pies no sean de actualidad del momento, ya que de esta forma pierden oportunidad para cuando llega su momento de publicación (que rara vez es antes del mes).

Por ello y a marchas forzadas publicamos hoy dos de ellos; uno se irá al cesto y los otros verán la luz con más holgura... y a medida del espacio disponible.

Un saludo muy afectuoso y admirativo.

Cobo

## ¿Se retira Joe Louis?



El actual campeón del mundo de los pesos pesados, se empieza a encontrar viejo y se desespera de no encontrar

adversarios de altura que sean capaces de arrebatarse el título.

...O tiene miedo de perder la supremacía de repente, al cabo de tantos años de ser primera figura.

Sea lo que sea, el caso es que Joe Louis ha decidido retirarse en breve. Y ha anunciado que allá para el próximo septiembre celebrará un par de peleas con los adversarios que se le designen, yéndose a continuación «por el foro».

Aunque no acabamos de creerlo del todo (¡hay que ver lo que supone ganarte unos millones de pesetas por darse «tortas» con un amigo durante media hora!), ahí queda la noticia que acaban de dar las agencias.

«Como me lo contaron, te lo cuento...»



## RUEFAGAS HISTÓRICAS

DON JUAN DE AUSTRIA  
CERVELLO Y SU ANECDOTA



Don Juan de Austria tenía en su casa un león domesticado y tanto cariño tenía a su amo, que el rey de la selva murió de pena al fallecer D. Juan. ¡Qué bonito! ¿Verdad?

Pero más bonita es la historia de este Caudillo de la Batalla de Lepanto, hijo del Emperador Carlos V. veáis:

Cuando era pequeño le llamaban «Jerónimo». ¿Recordáis? claro, por eso os lo digo. Su padre quería que fuese sacerdote o fraile, pero él sin dejar de ser muy religioso, sentía más inclinación por la carrera de las armas. Y así fue, peleó en Las Alpujarras y siempre que su hermano Felipe II le necesitó, fue a Flandes de gobernante y por inspiración divina, fue el hombre encargado para una gran empresa: De Roma, Venecia y España salta una triple escuadra para hacer frente a los turcos que amenazaban con invadir Europa. El capitán de nuestra escuadra era D. Juan de Austria, las otras dos escuadras llevaban los suyos y aquí surgió la importante duda. ¿Quién mandaría la escuadra? El Papa Pío V, que era el encargado de nombrar entre los tres capitanes al jefe de tan gran contienda estaba indeciso y pidiendo al Cielo le iluminase cuál debía ser el elegido, entró en su oratorio y estando celebrando el Sacrificio de la Santa Misa al llegar al último Evangelio leyó, como todos los días, aquellos renglones: «Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamó Juan...». El Papa vio en ello una inspiración divina, recordó a Juan de Austria y nombró a nuestro capitán Caudillo de la Liga Santa. Salieron nuestras 200 naves el 7 de octubre de 1571, avanzaban por aguas del Mar Tirreno y cerca del Golfo de Lepanto dieron vista a la escuadra turca, superior en número de naves y hombres, iba mandada por Ali-Baja. La lucha fue terrible y heroica, los nuestros les apresaron 130 galeas y echaron a pique 50. El capitán español D. Juan de Austria llevaba en el momento de la batalla la Cruz en la mano y mientras lanzaba las voces de mando imploraba el Cielo. Ali-Baja confiaba en sus hombres y enarbolaba su alfanje donde relucía el emblema de su estandarte. El final de la batalla fue con el triunfo de la única verdad, la Cruz venció a la media luna. Gran sublime es la idea de los pueblos que luchan por el Imperio de la Santa Cruz y triste es que los hombres no entiendan el Evangelio y sí la guerra.

D. Juan de Austria murió muy joven a los 33 años, en su historia solo tiene páginas de heroísmo y caballería.

Consuelo S. Serrano



## Doctrina y Estilo

El arte de saber querer

Estaba yo contemplando al tío Juan, que recogía las hojas secas. El campo era grande. Juan no dejaba que se escapase una sola hoja a los dientes de un rastrillo.

—Oye, Juan—le dije—¿no sería estupendo que nada más que con desearlo tú todas estas hojas se juntaran solas, de repente, en montón?

—Nada más fácil—respondió.

—¿Qué estás disparatando, hombre? ¡Me gustaría verlo!

—¡Hojas, juntaos en un montón!—ordenó muy serio. Luego sin alterar su calma siguió trabajando con el rastrillo hasta que el montón estuvo hecho.

—¿Lo ves?—dijo entonces. Así es cómo se realizan nuestros deseos. No te quedes nunca con el deseo. Conviértelo en seguida en acción. Para ver hecha una cosa, no hay más que ponerse a hacerla.

El incidente se grabó de modo indeleble en mi memoria. Más adelante, cuando estudié la vida de los hombres de ciencia, de los reformadores y de otros que parecen haber obrado milagros en el mundo; vi que también ellos ponían en práctica el sistema del tío Juan. Sus obras eran casi siempre producto de un vehemente deseo y del esfuerzo incesante por alcanzarlo.



## UNA ANECDOTA



Carlos V se hallaba en el castillo de Amboise, ciudad francesa, hablando

con la duquesa de Etampes. Durante la conversación, el emperador se entretenía en sacarse e introducirse en el dedo un magnífico anillo que llevaba.

De pronto, el anillo se le cayó al suelo, y no le dio tiempo a recogerlo, pues se le había adelantado a hacerlo la duquesa. Al frselo a entregar ésta, Carlos V le dijo:

—Es vuestro, señora. Los reyes y emperadores tienen por costumbre que lo que una vez se les cae de las manos, no vuelva a ellas.

La duquesa conservó aquel anillo como una de las joyas más estimadas. Magnífico ejemplo de galantería de nuestro gran Carlos V.

## EL RATON



### FÁBULA

Marcelo era un pobre obrero que vivía en una calleja no lejos de una posta. Como entendía el manejo de los vehículos el capataz de aquella posta lo tomó a su servicio.

Poco tiempo después Marcelo fue acusado de hurtar la avena de las caballerías. Se le había visto de noche entrar furtivamente en la casa llevando una bolsa en la que parecía que llevaba avena.

El capataz de la posta se trasladó a casa de su empleador y le exigió una explicación.

—Señor—le dijo Marcelo—registre toda mi casa y si halla un solo grano de avena, écheme de su servicio.

El capataz, seguido de Marcelo, registró toda la casa, desde la buhardilla hasta los sótanos y no encontró ni un mal grano de avena.

De regreso a su habitación Marcelo le dijo al amo:

—No tengo derecho a censurarle, por haber intentado saber la verdad; pero los calumniadores que me acusaron me deben reparación por esta mentira.

Y al terminar de pronunciar estas palabras dió sobre la mesa un fuerte puñetazo que hizo retumbar a toda la habitación.

Inmediatamente cayó sobre la mesa una buena cantidad de granos de avena.

Marcelo había escondido la avena robada en el espacio comprendido entre el piso de la alcoba superior y el cielo raso del cuarto en el que se hallara en aquel momento con el capataz. Un ratoncito había hecho un pequeño agujero en aquel cielo raso y por allí habían caído los granos de avena. Marcelo se puso pálido, pues ya no le era posible ocultar su delito.

R. B. de Bonald



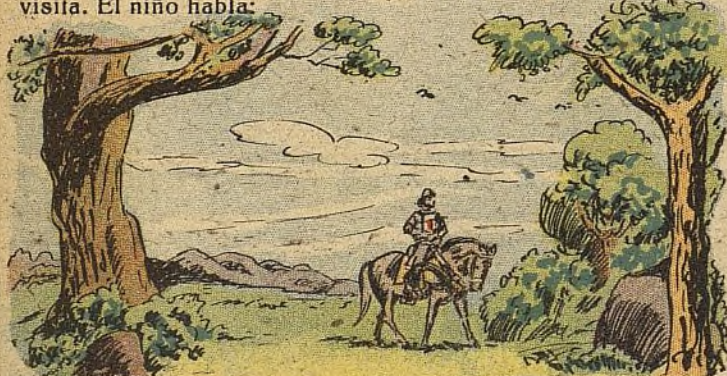
# El Padre Sigüenza

POR FERNANDO GARCÍA LAGO



Por el áspero camino de la serranía, pisando pitas, y guijos punjiagudos; camina un muchacho de unos doce años de edad. Es su andar reposado y firme. Su amplia y despejada frente acusa una incipiente fuerza de voluntad y el talento se adivina a través de unos acerados ojos que todo lo escudriñan, queriendo adivinar el significado de tantas cosas hermosas que Dios ha creado para gozo y regocijo del hombre.

Llega sudoroso a los blancos muros de un convento de frailes jerónimos y llama a su puerta. Un lego, que viste burdo paño, le franquea la puerta e inquiere el objeto de su visita. El niño habla:



—Padre—comienza diciendo—quisiera ingresar en esta santa casa para servir a Dios.

—Ya sirves a El, hijo mío—le contesta el fraile—aun eres muy niño y no conoces el Mundo todavía. Espera, y cuando hayas estudiado el alma humana y visio por tus propios ojos cuán nimias son las pasiones de los mortales comparadas con el supremo poder del que todo lo puede; entonces, si tienes vocación podrás ingresar en una orden.

Pasó el tiempo y aquel niño se hizo hombre. Siguió el difícil camino de la vida sin apartarse un ápice del buen sendero y, un día, se enteró de que una expedición iba a partir en socorro de los Caballeros de Malta que a la sazón estaban sitiados. A marchas forzadas fué a su encuentro. Cuando llegó era tarde; el día anterior habían partido hacia su destino. Entonces ingresó en la Universidad de Alcalá. No duró allí mu-



cho tiempo tampoco; un día, se marchó definitivamente de las aulas y llegó a Segovia.

Otro convento le acogió entonces en su seno y, al profesar, recibió el nombre de Padre Sigüenza.

Allí comenzó un estudio concienzudo de diversas materias y su talento corrió lenguas por España y hasta por el extranjero.

El rey Felipe II, que había oído hablar mucho y bueno de él, le llamó a su presencia un día y le nombró bibliotecario de El Escorial.

El Padre Sigüenza, que había bebido en la ciencia del gran humanista Arias Montano y heredado su mucho saber, cumplió a la perfección su cometido. Sus sabios consejos y acertadas disposiciones hicieron de la biblioteca del gran Monasterio una de las mejores del Mundo y sus innumerables producciones en prosa y verso eran leídas con fruición por ser arsenales de una vasta cultura y extrema religiosidad.

Fué modelo de ellas «La Historia de la Orden de San Jerónimo» pletórica de vida y humano saber.

Murió este hombre humilde en el Monasterio de El Escorial el año de 1606 cuando contaba sesenta y seis años de edad.

Su vida fué de una ejemplaridad digna de encomio y, aun cuando no le faltaron enemigos, él nunca lo fué de nadie.

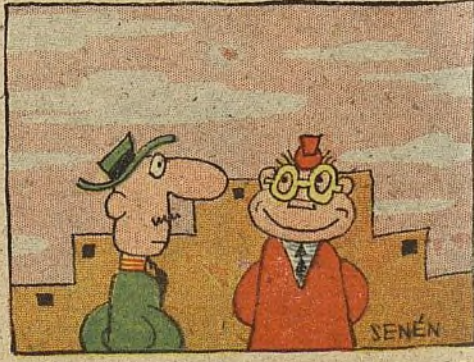
## CHISTES SUPERIORES



—Me condenan a treinta años a la sombra, precisamente ahora que el médico me dijo que tomara baños de sol.



—Hace mucho tiempo que no te veo, «Timorato».  
—¿Has estado fuera?  
—No; he estado dentro.  
—¿Dentro?  
—Estuve seis meses en la cárcel.

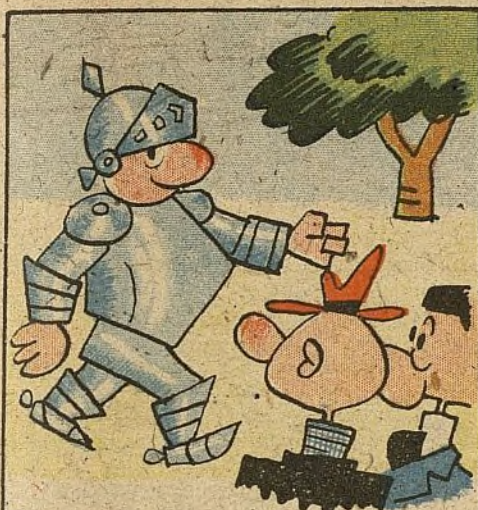


—Aquí donde me ve usted, yo he pasado gran parte de mi vida en un palacio.  
—¿En cuál?  
—En el Palacio de Justicia.

Ayuntamiento de Madrid



# MEXICOLILLA



—Ese don José es tan distraído que cree que es un caballero de la Edad Media en vez de un caballero de media edad.

## Anécdota

En cierta ocasión, nuestro gran rey Felipe II envió al Sultán de Turquía un embajador cuyo rostro estaba marcado con muchas cicatrices.

En el acto de la presentación, uno de los cortesanos turcos dijo:

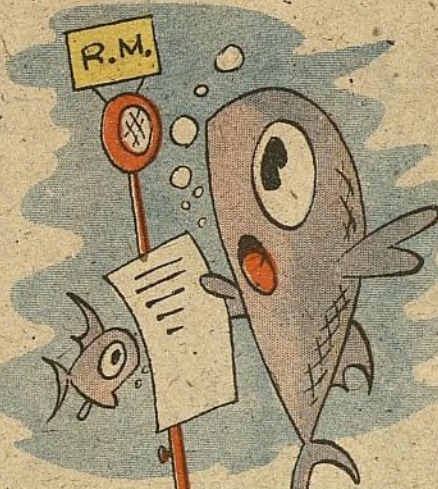
—¿No tenía el rey de España otro embajador que enviarnos y que tuviera una cara menos señalada de cicatrices?

Oyó nuestro embajador el comentario y replicó:

—Sí tenía, y muchos. Pero quiso que fuera yo para recordaros las muchas cuchilladas que os dimos en el reciente combate de Lepanto.



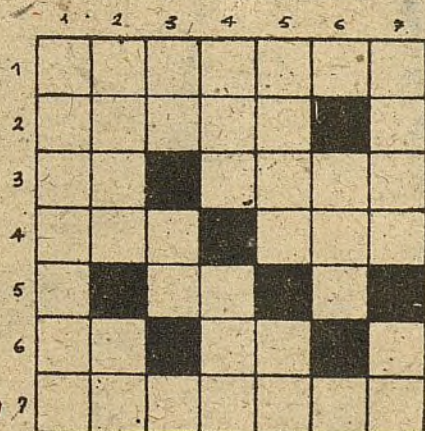
Un suizo ha tenido la gran paciencia de contar las palabras contenidas en la Santa Biblia. Son 773.692 palabras, con un total de 3.566.480 letras. La palabra Jehová (Dios) está repetida 6.855 veces.



La creencia de que los peces son mudos no es tan exacta como parece. El barbo, por ejemplo, produce un sonido gutural perceptible desde fuera del agua; el «baila», al ser pescado, deja oír un rechinar de dientes; y el «loche» de lago emite un sibido claro y perfecto.



Trazad una línea quebrada siguiendo el orden que los puntos indican.



### CRUCIGRAMA

**HORIZONTALES:** 1. Rey visigodo. 2. Peñasco alto y escarpado. Consonante. 3. Nota (al revés). Personaje bíblico. 4. Soberano. Parte de tiempo. 5. Vocal. Preposición. Vocal. 6. Negación. Existe. Consonante. 7. Muy apesadumbrado.

**VERTICALES:** 1. Estado norteamericano. 2. Engaña. Significa dos (al revés). 3. En la baraja. Nota. Vocal. 4. Letras de cuna. Toma (al revés). 5. Animal hembra. Afirmación. 6. Consonante. Nombre de una letra. Consonante. 7. Capital europea. Nota.



**P**OR las tierras de Castilla,

pardas como un gato pardo,  
galopa el buen conde Nuño  
en bello alazán montado.

Tiene la vista extraviada

y la pone tan en blanco,

que ha estado a punto puntito  
de darse el gran batacazo.

Una milocha o cometa

por escudo lleva al brazo,

en la su diestra una pica

y un gran embudo por casco;

ciñe en vez de cinturón

una enorme ristra de ajos,

a guisa de espada lleva

un paraguas de verano

y es la su cota de mallá

un pijama azul rayado;

y no hay en sus pies espuelas

porque los lleva descalzos.

En fin, que va hecho tal birria,

que no hay por dónde agarrarlo.

¿A qué empresa irá don Nuño

de esa suerte trajeado,

cantando «Se va el caimán»

a gritos y desafinando?

¡Ah, pues ya está! Tras él vienen

cuatro caballeros calvos

que por la traza han de ser

sus médicos (¡caray, cuatro!)

Se ve claro que lo llevan

a un manicomio a encerrarlo,

porque a este bueno de don Nuño

el cerebro se le ha aguado,

y está como doce cabras...

¡Más loco que olla de gatos!

9/10





## SELVA SIN FIN

por Gloria Fuentes

(Continuación)

LUTON.—Señor, esta piel nos valdrá para mucho. ¿Me da permiso para desollarle?

MUDIN.—Bien asado estará mejor que atacándonos.

LUTON.—Colocaré su cola en mi cinturón, y se creerán en mi tribu que yo le di muerte.

JORGE.—¿Véis ese campamento? ¿Oís una música lenta y lejana? Es algún pueblo de aficionados a la música; los negros tocan el día que se va.

Un grupo de guerreros salen a recibirles, muy pacíficamente. Ríen, brincan, saltan y cantan.

JORGE.—Celebro que no seáis atacados del baile de San Vito, (aunque lo parecéis).

A Estrella la hacen reverencias y la ofrecen unos granos que ellos antes probaron. Fueron presentados al cacique por sí mismos.

JORGE.—Yo soy el doctor Jorge Piqueras y esta mujer es Estrella, mi esposa; estamos dando un paseo por África.

CACIQUE.—¡Hombre, muy bien! ¡Me parece muy atrevido! ¡Chicos valientes!

Pasaron la noche en la cabaña del cacique.

JORGE.—Yo le regalo la piel del leopardo.

CACIQUE.—Como recuerdo suyo estará siempre sobre mi suelo. Toma tú este pequeño obsequio. ¡Oh, si fuera un tesoro!

De encima de unas piedras que a modo de mesa alta adornaban el interior de su vivienda, cogió la figurita de un caimán dorado y la entregó en las manos a Estrella.

CACIQUE.—Veo por su bella sonrisa, su sentido agradecimiento.

No quisieron quedarse otro día, pues ellos tenían hambre de aventuras y querían hallar dónde quedarse, al cabo de recorrer esas tierras sin casas.

Bordeaban un lago; grupos de cocodrilos, formaban en él islas.

ESTRELLA.—¡Jorge, una serpiente pequeña he rozado con mis sandalias!

Estrella llevaba aún en sus manos la figura de china que le regaló el cacique, y al gritar la dejó caer sobre el terreno rocoso, y el pequeño tesoro se hizo cien pedazos.

LUTON.—¡Un papel!

JORGE.—No temas por el animalejo, ya pasó; son de los que huyen.

Estrella cogió el papel misterioso que guardaba las entrañas del cocodrilo de china y extrañada y llena de curiosidad, lo fue desdoblando; era un pequeño plano, mas estaba abajo escrito con tinta azul y con letra desigual y decía lo siguiente: «Abandonad la costa de este lago maldito, bajo cuyas aguas está mi cadáver, y tomad rumbo a la Selva de los Niños; es la selva encantada por el brujo invisible, que vive en sus volcanes; está llena de niños que no crecen, aunque los años pasen; hoy son felices, pero en la fecha que más abajo escribo, morirán todos si aún no habéis llegado; pues el volcán vecino hará desaparecer todo lo que vive en esa selva.

Arrancad un árbol que tiene un puñal clavado en su tronco, y veréis que guardada por sus manos de raíces, hay una arqueta; ¡es vuestra!».

JORGE.—Vamos a obedecer este mandato. Estrella, nos nace una nueva aventura.

Y felices y animados acometieron la empresa aquella noche.

ESTRELLA.—Gracias a Dios hemos descansado sin ser interrumpidos por ningún animal.

Con el alba, después de tomar un almuerzo, comenzaron a acercarse hacia la selva misteriosa.

Por tierras sin hombres caminaban, teniendo que disparar con frecuencia sus armas contra zorros y linceos pequeños.

Enganchada en las ramas de un árbol, sorprende Jorge a la terrible hamadriada, serpiente venenosa, cuya picadura mata a un hombre en dos minutos.

LUTON.—¡Huye a otro árbol; mirad cómo arrastra sus cuatro metros de largura!

(Continuará)





# COMO INTERPRETA MACARIO LO QUE LEE EN EL DIARIO



Don Macario Altibajo, a quien presentamos cómodamente, repantingado en un confortable sillón, es un humorista, un guasón o un tonto. No lo sabemos exactamente, pero el caso es que el citado individuo se imagina unas cosas rarísimas cuando coge un periódico y lo lee. Interpreta textualmente las frases y se hace cada lío que mete terror. Nosotros nos limitamos a presentarle como una mera curiosidad ya que suponemos que posee escasísima cultura como lo demuestra continuamente con sus tonterías y sus torcidas interpretaciones. Pero como en la vida os encontraréis con muchos individuos que tienen las entendederas del Macario, no está de más ni de menos que veáis de la manera que él se imagina —gráficamente— lo que lee. Ahí van, pues, varias de sus tontas interpretaciones que os servirán de solaz y esparcimiento.

## LO QUE LEE EN EL DIARIO



«Ha sido concedida la mano de la bellísima señorita J. A. al conocido joven H. P. Enhorabuena».



«Después de numerosas pesquisas e investigaciones se ha descubierto el autor del importante robo de alhajas y papeletas del Monte perpetrado en marzo último».



«Dentro de pocos días se unirán con el indisoluble lazo del matrimonio la señorita Z. Z. y el industrial C. V.»



«Las obras del rascacielos de ochenta pisos que se construye en la playa de Pat O'Sho avanzan a pasos agigantados».



«... al terminar su bello parlamento, el conferenciante señor Lirio del Valle fué calurosamente aplaudido».



«Ante el cinismo del delincuente, el juez se vió obligado a obrar enérgicamente».



«Pero el acusado se hizo un nudo en la garganta y se negó a hablar».



«Nuestro querido amigo M. T. ha mejorado de la enfermedad que le tuvo con un pie en el mundo y otro en el cementerio».

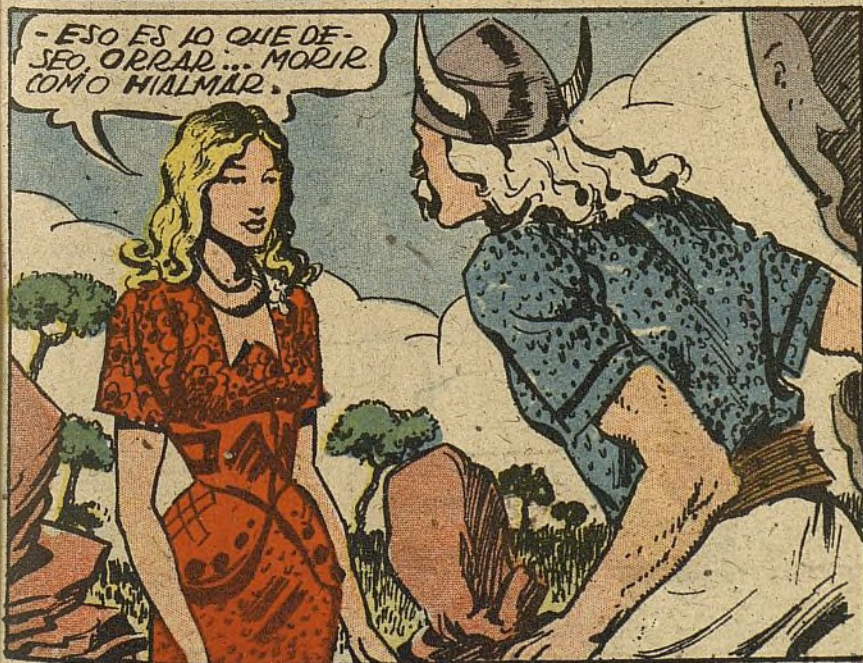


# TILFING

(CONTINUACION)









# EL CABALLO Y LAS OSTRAS

Un día de asqueroso invierno, frío y repugnante. Mejor dicho, una noche de nieve, lluvia, viento, truenos y relámpagos, un señor llamado Enrique, que iba a caballo, decidió hacer noche en una posada, para continuar el viaje al día siguiente. Al entrar se vió desagradablemente sorprendido con que todos los sitios en torno



al caldeado hogar estaban ocupados por señores que habían llegado antes que él. Entonces se sentó resignadamente en una me-

sita que había en lo más apartado y frío de la habitación y le dijo al posadero con voz meliflua:

—Tráigame una buena cena y sírvale una docena de ostras al caballo. Y no se preocupe en abrirlas.

Cuando los flos que estaban sentados alrededor de la lumbre oyeron aquello, exclamaron al unísono:

—¡Qué barbaridad! ¡Un caballo comiendo ostras!

Y picados por la curiosidad fueron desfilando aquellos sujetos hacia la cuadra, con el fin de ver la extraordinaria y caballar degustación. Entre tanto, el dueño del caballo ordenó al posadero



que colocase su mesa junto a la lumbre y siguió comiendo confortable y alegremente.

Al cabo de un tiempo prudencial, fueron regresando los señores con unas caras muy largas. Finalmente el posadero se acercó a Enrique y díjole:

—Señor, su caballo no se come las ostras.

—¿No se come las ostras?— exclamó Enrique sorprendido.

¡Qué tonto!

Bueno, bueno.

Entonces tráigame las ostras

que yo las degustaré, y sírvale a él una

buenaración de cebada y heno.

Y terminó la

cena calentito

y contentito.

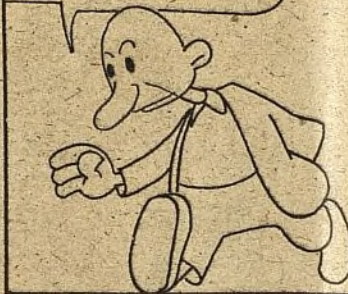


# BUEN NEGOCIO

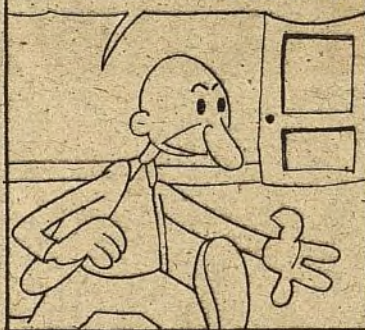
ESTOY PENSANDO QUE...



CON LO QUE GANA UNO, NO TIENE PARA NADA.



QUIERO VER SI HAGO ALGÚN NEGOCIO.



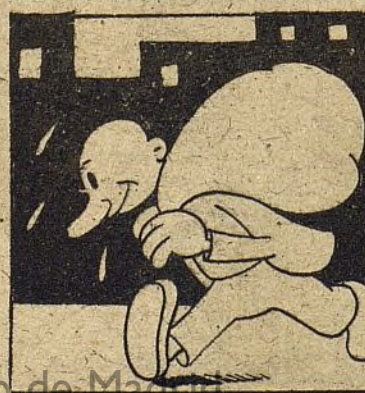
¡HOMBRE! TENGO UNA IDEA MAGNIFICA



COMO SOY AFICIONADO AL CANTE...



EN EL SERENO DE LA NOCHE, CANTARE UNA DE LAS MIAS.





# LA ELECCIÓN DEL NUEVO "SHERIFF" (Continuación)



—Ya sabes que sostengo que el asesino del patrón y el autor de las extrañas desapariciones, son la misma persona.

—De acuerdo, pero ¿y esa persona? Los raptos han creado un ambiente que no dice nada a nuestro favor.



—Precisamente esa coincidencia me hace pensar que alguien que no quiere ver la estrella en mi pecho, es el culpable de todo esto.

—O bien algo que quiera ostentarla sin escrúpulos.



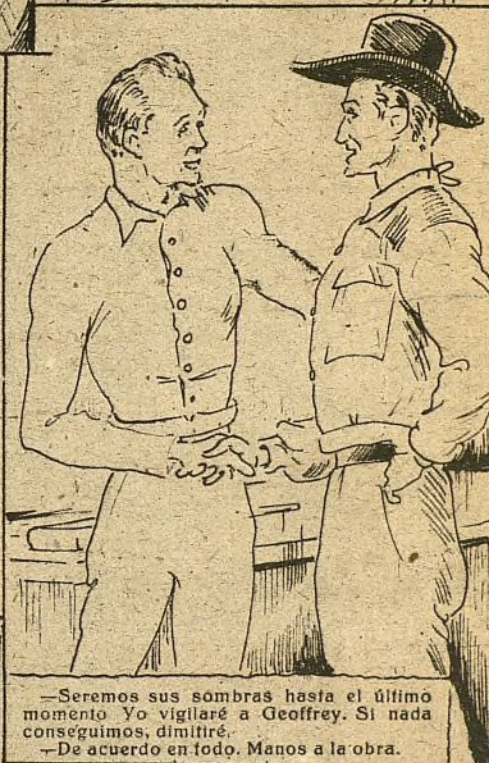
—¡Exacto! Fíjate que cuantos han desaparecido, tengo la seguridad de que hubieran votado a mi favor. Buscaremos entre mis rivales al culpable.



—Eso es difícil.

Hay muchos candidatos y poco tiempo.

—No, Jimmy. Ya eliminé a muchos cuidadosamente. Había tres, pero Brank, que era uno de ellos, ya sabes que desapareció ayer. Quedan solo dos: Geoffrey y Borman.



—Seremos sus sombras hasta el último momento. Yo vigilaré a Geoffrey. Si nada conseguimos, dimitiré.

—De acuerdo en todo. Manos a la obra.



—¡Cáspita! ¡Juraría que es Geoffrey! ¿Dónde demonios irá? Porque la noche no invita a dar un paseo.

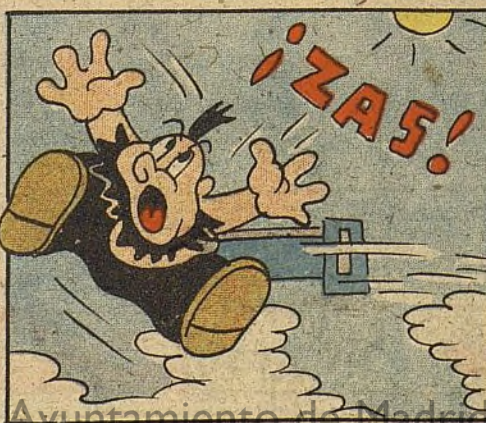
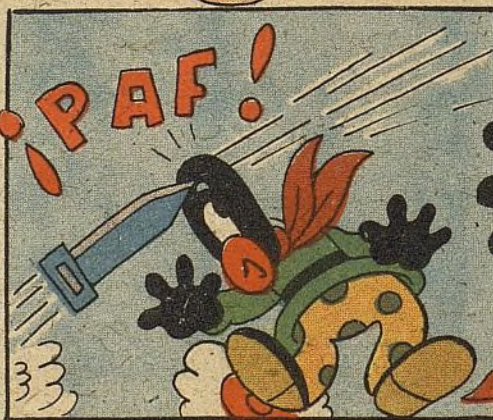
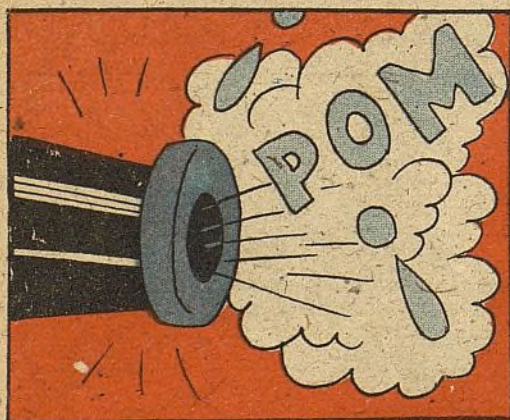


—Hasta aquí no he adelantado nada. De buena gana registraría el rancho, pero puedo equivocarme. ¡Uff!... ¡Vaya vientecllo!

(CONTINUARÁ)



# CLEMENTE CACHITA







## Una carrera fácil

Entré de puntillas en el cuarto de estudio para no distraer a mi hermano José Antonio de sus libretos y me lo encontré acodado sobre la mesa y con los ojos fijos en el azul del cielo.

—No quería molestarte ¿sabes? pero se me cayó un borrón terribilísimo en el cuaderno de limpio y quería que me dejases tu goma de finta...

—No te preocupes—dijo José Antonio—si no estaba estudiando... Es más, estaba decidiendo no volver a estudiar.

Me lo quedé mirando, asombrada.

—¿Y cómo vas a examinarte entonces?

- No me examino.
- ¿Y cómo vas a terminar el bachillerato?
- No lo termino.
- Entonces no podrás estudiar ninguna carrera.
- De eso se trata precisamente—replicó mi hermano—de una carrera que da mucho dinero y que no necesita estudios: la de caballos.
- ¿Vas a estudiar para caballo?—pregunté ingenuamente.
- ¡Qué tontísima eres!—rió mi hermano. Lo que voy a hacer desde mañana mismo es ir a las carreras de caballos y apostar por los que ganen. Un compañero mío del colegio me ha explicado que él va todos los domingos con su tío y que ganan verdaderas fortunas.
- ¿Y si pierdes?
- Eso no es posible, porque el tío de mi amigo Carlos acierta de todas y, naturalmente, yo le preguntaré siempre por qué caballo tengo que apostar.
- Es una buena idea pero... ¿tienes tú dinero?
- Tengo tres duros. Para empezar no es mucho pero, según vaya ganando, iré reuniendo un capital y cuando sea mayor no tendré que pasarme el día trabajando como papá.
- Me extraña que digas eso. José Antonio, con lo estudioso que tú eres.
- Sí—dijo mi hermano con aire de suficiencia—durante bastante tiempo he sido un chico aplicado, pero ya estoy harto. ¿No ves qué día de sol hace hoy? ¿Crees tú que en vez de estar aquí encerrado entre cuatro paredes, no estaría yo mejor respirando aire puro sobre la verde hierba del hipódromo?
- ¿Y que estará llena de florecitas amarillas y azules!—suspiré yo.
- Tienes tú dinero?—me preguntó de repente José Antonio.
- Tengo once cincuenta—respondí. Es lo que me ha sobrado de un billete de cinco duros que me dió mamá para que comprase unas cosas.

¿Quieres que entre los dos hagamos una vaca?—propuso José Antonio.

—¡Huy!—dije yo asustada—¿cómo vamos a hacer una vaca? A mí me parece difícilísimo, sobre todo los cuernos y el rabo.

—¡Qué ignorante eres, Mari-Pepa!—exclamó mi hermano. Una vaca se llama, entre jugadores, a una cantidad de dinero que se apuesta entre varios. Tú y yo ponemos el dinero a medias y luego nos repartimos también las ganancias. ¿Quieres?

—Sí, pero... es que esas once cincuenta son de mamá y...

—Mira, seguramente de aquí a mañana no se acordará de pedirte las y como mañana a estas horas ya habremos ganado cien pesetas lo menos, pues le devuelves las once cincuenta y ¡tan divinamente!

—Pero me llevarás contigo a las carreras ¿eh?

—Si te decides a venir en la bici sí, porque no podemos permitirnos todavía el lujo de coger el autobús.

—¡Estupendo! Nos daremos un buen paseo después de comer.

Y al día siguiente, domingo, ya nos tenéis pedaleando a pleno sol por la carretera que conduce a la Zarzuela.

Allí nos encontramos con Carlos, el amigo de José Antonio, que nos es-

taba esperando. Llevaba unos prismáticos en su estuche de cuero, colgados en bandolera, y se daba mucha importancia como conocedor del terreno.

—Mi tío no ha podido venir hoy—nos dijo después de saludarnos—porque ha tenido que marchar de viaje, pero es igual, yo también entiendo de caballos un rato largo. Veis, aquí en este periódico vienen los favoritos pero, no hagáis caso, no ganará ninguno de éstos. Yo os diré por cuáles habréis de jugar.

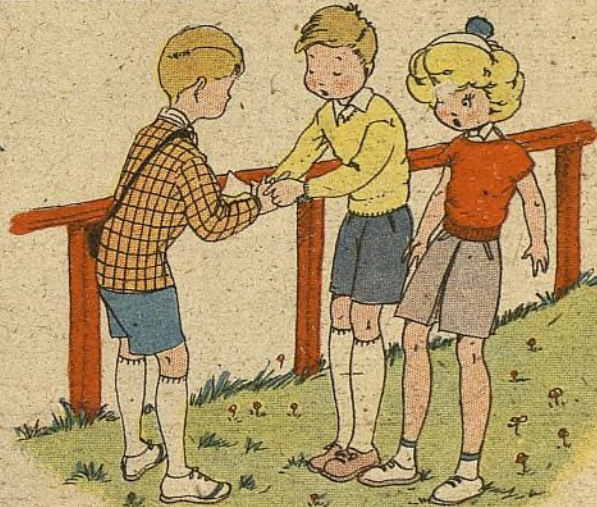
A todo esto, habíamos llegado a la taquilla y José Antonio, al ver el precio de las entradas, se quedó parado.

—El caso es que... Si cogemos la entrada nos quedamos sin dinero para luego—murmuré.

—En ese caso—dijo Carlos—podemos ir a general que es mucho más barato. Yo, como siempre vengo con mi tío, no me preocupo del precio.

Entramos en general. Carlos empezó por hacernos ver los caballos preparados para la primera carrera que desfilaran ante el público en el patio central. Parecía tan entendido y hablaba con tal seguridad que mi hermano y yo corrimos a adquirir en una de las taquillas los boletos con el número que él nos indicaba. Luego salimos a la «pelouse» que no es otra cosa que una hierbecita verde y fresca, en donde daba buenas ganas de tumbarse. Muchos niños corrteaban por ella y cogían flores.

Carlos nos explicó que en el otro lado, en «peso» las damas más elegantes de Madrid lucían unos vestidos y unos sombreros preciosos, pero que allí nadie se sentaba en la hierba.



Y ya estaban los caballos preparados para la salida. A una señal, todos partieron y se fueron haciendo cada vez más chiquititos, allá a lo lejos. Cuando volvieron a acercarse todo el mundo gritaba, animando a sus favoritos, ¡hala, hala!, y todos se ponían muy nerviosos. De repente, los caballos se pararon.

—¿Ya se ha terminado?—pregunté desencantada.—¡Huy qué corto! A mí me hubiera gustado que siguiesen corriendo lo menos diez vueltas...

—¿Ha ganado «Antipoda»?—preguntó José Antonio con ansiedad.

—¡Qué cosa más extraña!—exclamó Carlos. Es la primera vez que me equivoco. No ha ganado.

—Entonces—pregunté temblorosa—¿nos hemos quedado sin dinero?

—Sin cinco céntimos—respondió mi hermano completamente abalido.

—¿Y las once cincuenta de mamá?—insistí yo.

—También se perdieron. Habrá que contárselo todo al llegar a casa.

Tristes y escarmentados, cogimos nuestras «bicis» y emprendimos el regreso. Mamá, al enterarse de lo sucedido, nos echó un buen sermón que concluyó con estas palabras:

—Estudiad, estudiad, y dejaos de tonterías. Siendo ignorante no se triunfa mas que en una sola carrera, que no es la de «caballos» precisamente, sino la de «burros».

Y seguimos preparándonos para los exámenes.—Mari-Pepa.

## DE TAL PALO TAL ASTILLA





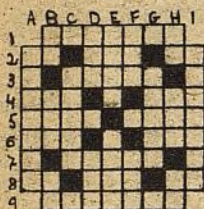


# INGENIO INFANTIL



## CONCURSO PERMANENTE

### Crucigrama



**Horizontales.** 1. Eléboro blanco. 2. Símbolo del Litio. Letra griega. Conozco. 3. Motivo. 4. Nave. Isla del mar de Irlanda. 5. Puede entrar. Ponga Precio. 6. Rece. Gorra. 7. Quizá. 8. Negación. Plantigrado. Símbolo del Litio. 9. Ciudad italiana.

**Verticales.** A. Presidente de los Estados Unidos. B. Contemplé. Río suizo. Lengua provenzal francesa. C. Enredadera. D. Cibeles. Isla del mar Egeo. E. Pescado. Entre. F. Yunque de plateros. Sonido. G. Planta. H. Pronombre. Cuevo. Pronombre. I. Teólogo alemán.

M. Domingo Mombiola.  
Delicias, 23. Madrid.

### Jeroglífico

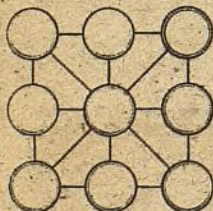


¿Cómo fuisteis?

José Luis Lagunas

Las Fuentes, Hortezucla, (Soria).

### Juego de números



Colocad los números del 1 al 9, de forma que sumando según indiquen las líneas, os resulten 15.

José Luis Lagunas

Las Fuentes, Hortezucla, (Soria).



Muchas y muy bellas palabras se han dicho acerca de España; y no solo españoles sino también extranjeros han dedicado a nuestra Patria hermosas alabanzas.

Alfonso X, el Sabio, decía que era «como un paraíso de Dios» el antiguo romancero decía «de las tierras la mejor»; pero ninguno de estos elogios es tan hermoso — a la par que tan sencillo — como el de San Isidoro que decía: «¡Oh, España, tú eres la más hermosa de todas las tierras!»

Alejandro Fernández Ancha, 5. Mora (Toledo).

### Curiosidades



Los cetáceos son tan voluminosos que tienen que estar sostenidos en el agua, sin poder salir del mar; si encallan mueren aplastados por su propio peso.



Hay una antigua tradición que dice que el son de las campanas ahuyenta al rayo.



El gran artista Nelson Eddy se entretiene y distrae a sus amigos haciéndoles caricaturas.



En tiempos de Pericles era tan raro un pavo real, que por uno se pagaba la friolera de 1.800 francos.

Manuel Martínez

Conde de Altea, 18, 10.ª puetra. — Valencia.

### A mi concejo "Aller"

Noble concejo de Aller  
Nunca pude comprender  
Porque dice la leyenda:  
«Ni vaca tuya en mi hacienda  
Ni boda con tu mujer».

También ciertos ciudadanos  
Se burlan de tus paisanos  
Cantando aquella letrilla  
Que es de tontos maravilla  
«Baxaron cuatro alleranos».

Pero tu mejor cantar  
Es tu belleza sin par;  
Tus damas, tus caballeros,  
Y los muchos forasteros  
Que aquí vienen a casar...

Son tus casas solariegas  
Con blasones y talegas,  
Son tus clásicos yantares  
La miel de tus colmenares  
Y la escanda de tus vegas.

Lo de la vaca, a mi ver,  
Es que no saben leer  
Que en ferias y exposiciones  
Se lleva los galardones  
La hermosa vaca de Aller.

Callen envidia y despecho  
Que en mi tierra sin barbecho,  
En la que Dios se recrea;  
No hay mujer mala ni fea  
Ni hombre sin pelo en pecho.

A. Lillo

MOREDA - ALLER (Asturias).

### Amparito Rivelles



Manuel Santiago

12 años

Parra, 8. Los Santos de Maimona (Badajoz).

### Chiste



—¿Para qué haces tantas economías?  
—Para nuestros hijos.  
—¿Si no los tenemos?  
—Entonces... ¡para nuestros nietos!

Manuel Santiago

12 años

Parras, 8. Los Santos de Maimona (Badajoz).

### Chiste



—Mañana será usted ahorcado. ¿Qué desea como última gracia?  
—Me gustaría aprender el inglés.

Amadeo Cuadrado  
13 años

José Antonio, 109.  
Palamós (Gerona).



José Muñoz

Santo Domingo, 9.  
San Fernando (Cádiz).

### Chiste

—Y tú ¿qué haces, cuando el cuerpo te pide agua?

—¡Yo le llevo la contraria al cuerpo! Cuando me pide agua le doy vino y cuando me pide vino... pues le doy vino. ¡Carabambal, pues algún gusto hay que darle al cuerpo.

Antonio Marcos

Clavel, 39 - Chelva.

### El antialcoholista



—Si me salvo de esta, juro no probar una gota de agua en toda mi vida.

José Soto

Calvo Sotelo, 87.  
Chipiona (Cádiz).

### Soluciones al número anterior

Al Triángulo. —Malita, Araba. Lava. Iba. Ta. A.  
Al Rombo. —A. Ala. Alava. Alarico. Avila. Aca. O.

Al Crucigrama. —Horizontales: 1. Flechas. Y. 2. Pelayos. Sea. 3. Flaon. Urania. 4. Eremitas. An. Dey. 5. Nada. E. Setera. 6. Ananta. Oda. Ortec. 7. Ne. Te. Ac. Ba. J. Oa. 8. Olbers. Nasa. S. 9. Aa. Aci. Aga. Si. 10. Anal. Veda. 11. Carabelas.

Verticales: 1. Enano. 2. Franela. 3. Pleca. Ba. 4. Feamente. Ac. 5. Lloila. Rana. 6. Eanta. Asear. 7. Cj. A. Oc. Fla. 8. Ho. Sed. B. 9. Asu. Ad. Ave. 10. S. Ras. Angel. 11. Saneo. Aada. 12. Jen. Tris. As. 13. Aldet. As. 14. Aereo. J. 15. Vacas.



### Record de natación.. y de mentira.

Celebran dos andaluces sus excepcionales condiciones para la natación. El uno es hombre sencillito: confiesa que una vez se echó a nadar en Cádiz y llegó a las costas de Africa.

—Pero — dice humildemente — me cansé.

El otro hizo maravillas: mas, también reconoce que se hubiera cansado en un esfuerzo semejante.

—El que no se cansaría — continuó — sería un nadador a quien yo vi una vez, viniendo de América. Faltaban tres días para llegar a Cádiz. Un señor paseaba impaciente por la cubierta de nuestro trasatlántico. De pronto se quita la chaqueta, la arroja a un rincón y se tira de cabeza al mar. Llegó a Cádiz, sale del agua, va a comer a una fonda, y en seguida vuelve al puerto a esperar el arribo del barco... No necesito decirle a usted la ovación con que le recibió el pasajero...

Y salta el otro andaluz: —¿Se atrevería usted a jurarlo?

—Sí, señor, lo juro.

—Pues mire usted me alegro infinito, porque siempre que yo he contado esa historia me han dicho que era mentira. El nadador del trasatlántico, era yo.

Alejandro Manjón  
C. Salvador Crespo, 16.  
Chamartín (Madrid).

### Chiste



—Déme una pasta dentífrica para los metales.  
—¿Dentífrica para los metales? No lo entiendo.  
—Es para mi madre que tiene los dientes de oro.

José López Alzaga  
Sta. Clara, 32. Burgos







# DESDE NUESTRA CABINA

«Tuyo es mi destino»

Vibrante y emotiva, esta película Filmex nos lleva a la sangrienta época de la Revolución Francesa y nos hace vivir aquellas dramáticas horas cargadas de

odio. Bajo la experta dirección de José Benavides, Susana Guizar, María Elena Marqués y Julián Soler, los brillantes artistas mejicanos, secundados por más de doce mil extras, logran magníficos acentos de emoción y verdad con el siguiente

## ARGUMENTO

Año 1770. Provenza. Laura de Liniers acaba de acostar a su hijita y sale confiada de la alcoba. Pasan unos minutos. Un hombre trepa por unas enredaderas a la ventana de la niña. La roba, y en unión del compañero que le aguarda, emprende la fuga.



París. La niña es abandonada en la puerta de Notre Dame. La recoge papá Gerard.

Han pasado seis años. La niña ha crecido al lado de la niña de los compasivos esposos. Un día pregunta a su madre por el lugar de su nacimiento y ésta le contesta que París. Entonces crece en su ánimo la idea de conocer cuando sea mayor la gran ciudad.

Enriqueta y Luisa son mayores. Una mañana que se dirigía toda la familia en su rústico carromato a la ciudad más cercana, una devastadora tormenta les sorprende. Como consecuencia de ella mueren papá y mamá Gerard. Luisa queda ciega. Y decide Enriqueta ir a París, escribiendo al mismo tiempo a un conocido de la familia, el marqués de Lanzón.

París de nuevo. Junto al parador de «El caballo blanco», aguarda la gente la llegada de la diligencia de Avreux. Una repugnante mendiga implora la caridad. «La Zurda», madre de Jaime, un bandido, y de Pedro, servicial, honrado y trabajador. No lejos se encuentra Gastón, el enviado del marqués.

Pedro se acerca a Enriqueta y Luisa, desorientadas, para ofrecerles sus servicios. Las jóvenes lo rechazan al verlo jorobado y andrajoso. Y Gastón, que presencia la escena, se dirige a Enriqueta invitándola a subir al coche. Apenas lo hace le da un empujón hacia dentro y el coche emprende veloz carrera. Luisa queda desamparada en medio de la calle. A sus gritos de desesperación, acude el servicial Pedro y es llevada al «Cisne Negro» por éste. Detrás van «La Zurda» y Jaime.

En el palacio del marqués celébrase aquella noche una fiesta, cuya culminación consistirá en reírse los invitados de la recién llegada. Un solo caballero, De Vadreyu ac-

de en su defensa. Lauzón lo reta a muerte y el caballero le atraviesa el pecho con su espada.

Entretanto Luisa era víctima de la ambición de «La Zurda», que le obliga en Notre Dame a pedir limosna. Todos le tratan mal, pero Pedro cuida de ella con abnegación.

De Vadreyu lleva a Luisa a casa de unos amigos; allí trabaja y gana su pan. Los dos jóvenes se aman, pero ella no quiere casarse hasta encontrar a su hermana. El, que es sobrino de Laura de Liniers, acude a su tía para que interceda en su favor. Laura accede, y así conoce la historia de aquella niña, su hija, raptada de su castillo de Provenza.

Llega la terrible época de la revolución. El pueblo de París toma por asalto la Bastilla; y cuando Luisa y su madre van a ser ejecutadas, llega la orden de indulto de manos de Pedro, el jorobado miserable, que así demostraba su adhesión a la ciegucecita.

El operador.



Susana Guizar en «Tuyo es mi destino».

## COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

	1	2	3	4	5	6	7
1	A	T	A	U	L	F	O
2	R	I	S	C	O		S
3	I	M		A	B	E	L
4	Z	A	R		A	Ñ	O
5	O		E	N		E	
6	N	I		E	S		L
7	A	B	A	T	I	D	A

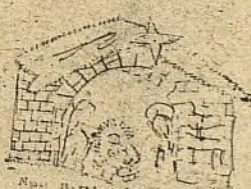
Solución al crucigrama



Agustín Grajal  
10 años.—Oyarzun



Luis Molas  
San Feliú Codinas.



Manuel Alfaro  
Colloto (Oviedo).



Ángel Domínguez  
Cudillero.



Antonio Martínez  
Monzón (Huesca).



Amalia Astor  
10 años.—Madrid.



## ¡Mucha atención, amigos lectores!

Van llegando a nuestra Administración los nombres de los afortunados poseedores del álbum de los cromos «El rapto de Mari-Pepa». A todos aquellos que nos envíen el número del álbum adquirido y su dirección, les reservamos una grata sorpresa. Pronto anunciaremos el sorteo de la Lotería Nacional en el que se adjudicarán los premios extraordinarios que se anuncian en nuestro álbum. Los nombres y direcciones recibidos son:

Clara Gimeno Algara. Vigo.—Número del álbum 12.056.

Luisita Sese Mairal. Lafortunada (Huesca).—Sin señalar el número.

Marinela Lombos de Vicente. Pontevedra.—Sin señalar el número.

María Teresa García. Pontevedra.—Sin señalar el número.

Eduardo Ovejero García. Madrid.—Número 2.625.

Adquiriendo los sobres de «El rapto de Mari-Pepa», podréis rellenar su magnífico álbum y ser agraciados con los premios en metálico que se adjudican al entregar los cromos con premio. Precio del sobre: veinticinco céntimos.

Nota.—Se envían contra reembolso la colección de todos los cromos con su álbum, a quien lo solicite de esta Administración.

Ayuntamiento de Madrid

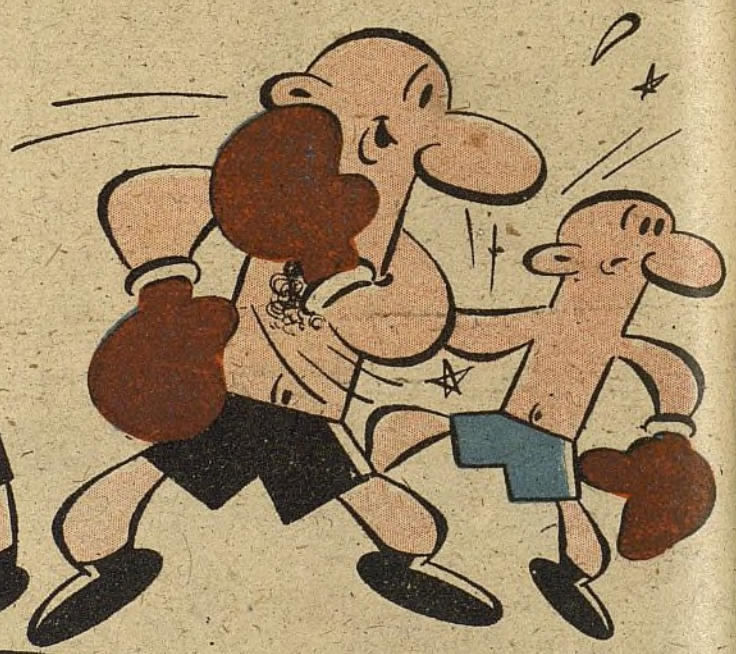
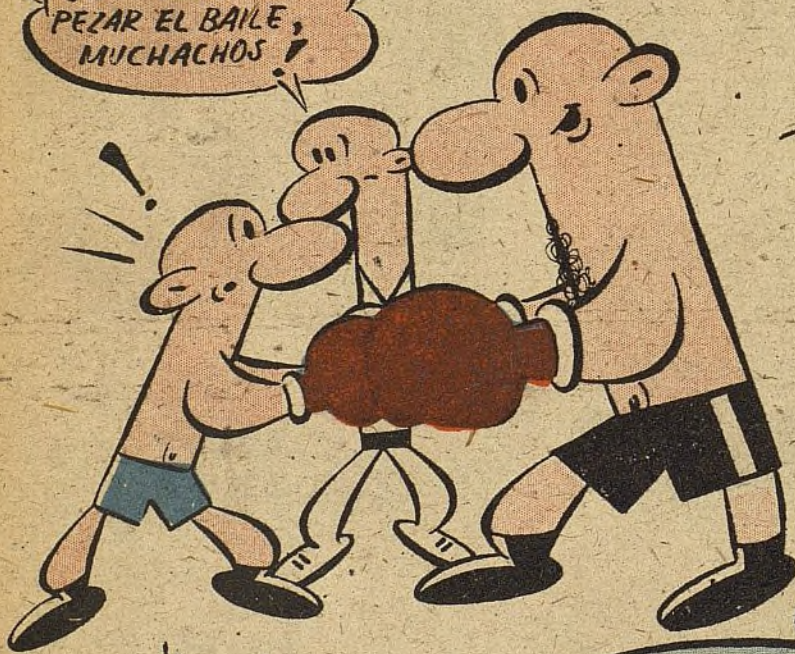


PROCURA GANAR. EL ORGANIZADOR TE PREPARA UNA SORPRESA

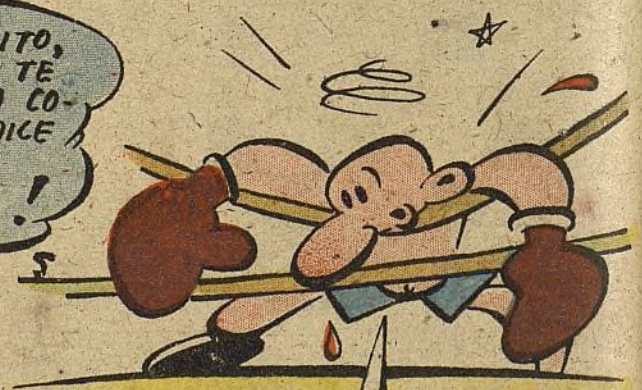
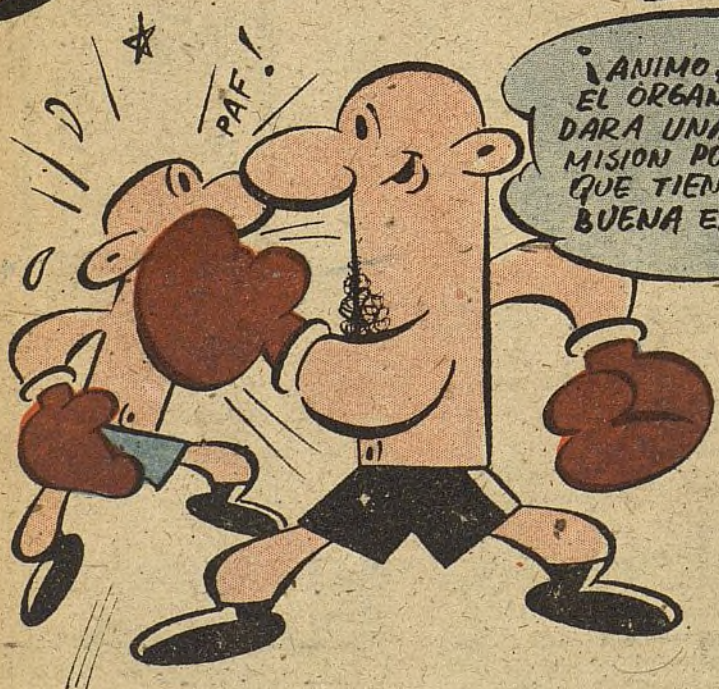
# Un buen "Golpe"



¡YA PUEDE EMPEZAR EL BAILE, MUCHACHOS!



¡ANIMO, BOB BITO, EL ORGANIZADOR TE DARA UNA BUENA COMISION PORQUE DICE QUE TIENE UNA BUENA ENTRADA!



¡DILE... QUE ME CONTENTO... CON... UNA BUENA SALIDA...!



CECILIO ANTONIO